

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA,
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 1 pta.
Trimestre. 2,50
Números sueltos. . 0,25
Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. FEDERICO LA TORRE Y RODRIGO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion y Administracion. Cristo de la Luz 16, pral.

DEL NACIMIENTO Y DE LA MUERTE.

El nacimiento y la muerte están una y otra rodeadas de tinieblas impenetrables. Nadie sabe de dónde ha venido, cuándo Dios le ha llamado; nadie sabe á dónde irá y cuándo le llamará Dios. ¿Quién podrá decirme si yo no he existido ya, ántes de tomar mi cuerpo actual? ¿Qué es este cuerpo que tan poco pertenece á mí *yo*, que durante una existencia de cincuenta años, le habré cambiado muchas veces como un vestido? Yo no tengo la misma carne y la misma sangre que tenía cuando era niño, ni la misma que tenía en los años de mi juventud y en la edad madura; las partes de mi cuerpo que me han pertenecido durante la primera edad, están ya desde mucho tiempo, disueltas y evaporadas. El espíritu sólo queda el mismo durante todas las variaciones que sufre su envoltura terrestre. ¿Qué necesidad tenía yo para mi existencia del cuerpo que poseía cuando era niño? Si yo he existido ántes que él, ¿dónde estaba yo? Y cuando yo me desembarace de mi vestido actual, ¿dónde estaré? Nadie me responde. Yo he venido aquí como por milagro, y por milagro desapareceré. El nacimiento y la muerte recuerdan al hombre esta verdad tan frecuentemente olvidada por él, que se encuentra bajo la potencia de Dios.

Pero esta verdad es al mismo tiempo un consuelo. La potencia de Dios, es la potencia de la Sabiduría, el encanto del amor. Si el principio y el fin de mi vida están envueltos de tinieblas, debo pensar que ésto debe ser un beneficio para mí, como todo lo que viene de Dios es beneficio y gracia. Cuando todo al rededor de mí proclama su sabiduría y su bondad infinita ¿puedo yo creer que las tinieblas que rodean la cuna y el ataúd son únicas excepciones? ¿Quizá he existido yo ya una vez, ó muchas veces acaso? ¿Quién conoce los misterios de la naturaleza de los espíritus? ¿Mi

presencia sobre la tierra, no sería quizá una débil imágen de la existencia eterna? ¿No veo yo aquí mi pasaje de eternidad en eternidad, como en un espejo opaco?

¿Me atreveré yo á entretenerme con extraños presentimientos? ¿Será esta vida verdaderamente una imágen en miniatura de la existencia eterna? ¿Qué sucedería si yo he tenido ya muchas existencias, si cada una de ellas es una hora de vigilia de la infancia de mi espíritu, y cada cambio de su envoltura, de sus relaciones ó lo que se llama muerte, fuere un adormecimiento para despertar despues con nuevas fuerzas? ¿Es verdad que me es imposible saber cuántas veces y cómo he existido, ántes que Dios me haya llamado á mi existencia actual? y sabe más que yo el niño de pecho respecto de sus primeras horas? Ha perdido pues tanto que no le es posible acordarse de su primera sonrisa ni de sus primeras lágrimas; pero cuando esté más adelantado en edad, no se acordará tampoco, seguramente, pero sí sabrá lo que ha sido en sus primeros años; sabrá que ha sonreído, que ha llorado, que ha velado, dormido y soñado, igualmente que los demás. Pues si ésto es posible aquí bajo ¿por qué sería imposible que un dia, despues de un viaje más elevado de mi espíritu inmortal, éste pudiera acordarse y analizar su carrera recorrida, las diferentes circunstancias en que se ha encontrado durante su viaje y en los mundos que ha habitado? ¿En qué grado de edad estoy yo colocado ahora? Parezco todavía al niño que olvida despues de una hora los acontecimientos de la precedente y no se encuentra en estado de guardar el recuerdo de un sueño que habiéndole apartado de la vida exterior, le ha separado de la vigilia anterior; pero me asemejo al niño que, sin embargo de todo aprende ya á reconocer á sus padres. Olvida los placeres y los disgustos del momento pasado; pero cada vez que despierta reconoce de nuevo sus facciones queridas. Esto mismo me sucede á mí: yo reconozco también á

mi padre, mi Dios en el Todopoderoso y Eterno. Yo le habré buscado con mis miradas, yo le habré llamado, aún cuando nadie me haya hablado de Él; porque el recuerdo del Padre celeste es, se dice, innato en cada hombre. Todos los pueblos guardan este recuerdo aún los más salvajes cuyas islas solitarias, bañadas por el Océano, jamás fueron visitadas ni abordadas por viajeros civilizados. *Innato*, se dice: se debería decir quizá *heredado*, traído de una vida anterior, lo mismo que el niño trae de un despertar anterior á otro posterior, el recuerdo de su madre.

Pero vamos despacio: acaso estoy delirando. ¿Quién es el que se halla en estado de afirmarlo ó de negarlo? Si son delirios, se parecen á los primeros recuerdos bien vagos y débiles que un niño tiene de alguna cosa que le parece haber tenido lugar en sus momentos de la vigilia pasada. Nuestras suposiciones más atrevidas, aunque las creamos verdaderas, no son más que el reflejo fugitivo y confuso de nuestros sentimientos que datan de un pasado olvidado. Sin embargo, yo no las rechazo; pues aún suponiéndolas quiméricas, elevan mi espíritu sobremanera, porque considerando nuestra vida terrestre como una hora en el estado de un niño de teta, ¡qué vasta é inconmensurable perspectiva de la eternidad no se desenvuelve delante de mí!! ¿Cuál será pues la juventud más adelantada, la plena madurez de mi espíritu inmortal, cuando haya despertado muchas veces todavía, dormido y subido un número más grande de grados de la escala espiritual?

El día de la muerte terrestre vendrá á ser entonces mi nuevo día de nacimiento para una vida más elevada y más perfecta, el principio de un sueño que será seguido de un despertar refrigerante. La gracia divina me sonreirá con un amor más grande que el afecto con que una madre terrestre sonríe á su hijo despierto del sueño en el momento que abre los ojos.

M. GRANITO.

ESTUDIO FILOSÓFICO SOBRE EL HOMBRE.

LA RAZON.

(Conclusion.)

Conocido el papel importantísimo que la razon desempeña en la formación del conocimiento, sabiendo que es la más perfecta de las potencias del espíritu, en el sentido cualitativo, la más universal de las manifestaciones de la conciencia, el más poderoso y adecuado de nuestros órganos para la investigación de la verdad, atendiendo á que por su naturaleza especial tiende y se dirige á la generalización, al organismo, á la subordinación armónica de todos los datos aislados que por el procedimiento experimental y empírico se

obtienen, agrupándolos, reuniéndolos bajo ley, bajo fundamental principio de unidad, determinamos desde luego su importancia para la constitución del conocimiento científico. Por éste entendemos, en efecto, la relación, la composición esencial de la parte cognoscible del objeto con el modo ó forma de la actividad consciente que emplea el sujeto para ver dicha parte, ó modo de presenciar y saber de ella, entendiéndose que esta relación ha de ser adecuada á la naturaleza de ambos términos, mostrando la realidad del objeto tal como es en sí; que es lo que se llama la verdad. Para ser científico el conocimiento, ha de ser verdadero, y para que sea verdadero, precisa el empleo del procedimiento reflexivo. Aplicando á la verdad, por medio de la razón, este mismo procedimiento reflexivo, obtenemos la verdad del segundo grado; la conciencia de la verdad; la certeza en el conocimiento, cuyos datos y nociones se sistematizan y agrupan adecuadamente por un examen racional. Así, pues, y considerando la ciencia como un organismo de conocimientos verdaderos, sistemáticos y ciertos, podemos definirla con arreglo á razón ó sea filosóficamente, diciendo que «es el organismo de conocimientos cuyo contenido es la verdad, cuya forma es el sistema y cuyo estado es la certeza.» Es la ciencia un organismo que desarrolla su naturaleza (como todos), subordinando sus miembros parciales á un principio fundamental de unidad y este principio fundamental es la conciencia; mas como quiera que ésta presenta distintos modos, distintas formas, importa saber cuál sea la adecuada á este fin.

Sabemos que el conocimiento empírico proporciona datos, nociones, sobre la naturaleza sensible de los objetos, marcando sus notas, sus cualidades, sus atributos y caracteres peculiares; sabemos también que el conocimiento ideal, basándose en estos datos y en estas nociones, efectúa sobre ellos un examen (cuyo valor é importancia son, como ya sabemos, completamente decisivos), desecha los datos falsos y los inciertos (*hipotéticos*), toma los verdaderos y hallándolos aislados, busca su relación, la encuentra, y mediante esta relación, esta ley, los agrupa y subordina, los sistematiza, los une y los encadena, los constituye en ciencia. El principio fundamental de unidad en el organismo científico, es, pues, la razón.

Fácil nos es concebir, una vez conocido el valor absoluto de la razón, su primordial importancia cualitativa entre las manifestaciones espirituales y la misión universal que realiza; cuán inmensa ha de ser la influencia de su aplicación á la vida, á las determinaciones subjetivas, al desenvolvimiento y desarrollo de la actividad humana en todos sus modos, en todas sus esferas, en todas sus manifestaciones. La razón es nuestro lumínico, nuestro guía, nuestro consejero; es infalible, *no puede engañarse ni engañarnos*. Los que limitan su poder, los que la consideran deficiente y susceptible de error, son unos ignorantes, é ignorantes de la peor especie, pues que predicán el suicidio del alma; no conocen ó no quieren conocer toda la intensidad de esa fuerza poderosa que en sí guardan, la condenan á desempeñar secundario papel, empleando su actividad racional contra sí misma, y las consecuencias de tamaña aberración son inmediatas: presas de encontradas corrientes; sin luz, sin guía, sin freno, véanse abandonados á los delirios del sentimiento ó á los caprichos é inconstancias de una voluntad antojadiza, sobre la cual apenas conserva dominio su casi atrofiada conciencia. Atendamos siempre al dictado infalible de nuestra

razon, consideremos que la limitacion no se halla en este auxiliar poderosísimo, sino en los medios de realizar el conocimiento empírico; en la misma duracion de nuestra existencia, pasajera evolucion de un organismo que reforma, desarrolla y descompone, en un espacio de tiempo insuficiente para que desarrolle y realice su naturaleza la razon. Es ésta, por su tendencia misma, eterna é inagotable; dirígese á la relacion científica, á la unidad esencial; su dictado en la vida humana es, pues, la perfeccion y el progreso indefinidos por la verdad, por el sistema, por el método, por la relacion adecuada con todos los objetos á que hayamos de dirigir nuestra actividad en todas sus esferas. Dar á la razon el lugar primordial que en nuestra vida le corresponde, tal es la condicion de nuestro progreso, tal el medio indispensable para realizar en el espacio y en el tiempo nuestra naturaleza. Una humanidad racional; hé aquí la aspiracion más progresiva de cuantas pudiéramos concebir; hé aquí el *desideratum* de perfeccion en todas las manifestaciones activas de esa misma humanidad; organismo total á cuya constitucion concurren esos numerosos organismos parciales, que se llaman sociedades, pueblos, familias, y esos otros organismos elementales (átomos del conjunto) que se llaman individuos, hombres, resúmen á su vez (hasta el punto de ser propiamente considerados como verdaderos microcosmos), de otra indefinida série de agrupaciones, de sistemas, de elementos, cada uno de los cuales es un organismo tan real y tan efectivo como el sér humano; como la humanidad; como el planeta que esta humanidad habita; como el sistema á que este planeta corresponde; como el espacio en que se cierne este sistema; como el Universo de que es una forma, un modo, una manifestacion ese mismo espacio. La unidad de la ley se observa en todas las determinaciones de la esencia absoluta, en lo temporal como en lo eterno, en lo formado como en lo informable, en lo microscópico como en lo infinito, en los hechos aislados como en la Razon que los relaciona y encadena bajo principio fundamental de unidad.

ENRIQUE VERA Y GONZALEZ.

LA MADRE.

¡Madre! Nombre sublime y bendito, tierno cual suspiro del aura, dulce como la felicidad. Nombre que llevamos escrito en el alma con caracteres indelebles; nombre que no disipa la distancia, que no se pierde en la ventura, que no desaparece en las fuertes conmociones del dolor ó del placer.

¡Madre! Palabra mágica, que penetra en todos los corazones, palabra que encierra todo un poema de ternura, sacrificios y amor. Por eso se ha dicho con tanta verdad como elocuencia: «Nada hay en el mundo superior á una mujer, como no sea una madre.»

La madre es el faro que nos ilumina en las densas nebulosidades de la vida.

La madre es el eslabon primero de esa interminable cadena, llamada sociedad; el ángel que vela nuestros sueños infantiles, la que recoge nuestro primer aliento, la que absorbe nuestro primer suspiro y la que imprime en nuestros lábios el primer beso de amor.

La madre es una brillante perla que se alza sobre el inundo lodazal de esta vida; un néctar delicioso, una esencia que nos endulza nuestro cáliz de amargura.

La madre cifra toda su ventura en la dicha de sus hijos; la madre corre un tupido velo sobre su pasado, y no tiene más porvenir que el de sus hijos, con los cuales rie si gozan, y padece dolores acerbos si los sufren ellos.

La madre ejerce dignamente su augusto sacerdocio; ella desde el momento en que enseña á su hijo á balbucear el nombre de su padre, procura introducir en su alma la semilla del bien y la virtud.

El corazon de la madre es la pira inextinguible del amor, el manantial de los sentimientos elevados, el raudal de la ternura y el foco de las grandes ideas.

¡Sacrificio y abnegacion! Hé aquí sintetizada la historia de la buena madre.

La madre expresa el ideal del amor divino, descendido al corazon de la mujer.

Toda la poesía del hogar está reconcentrada en la madre!

¡Cuán dulces son los acentos de una madre, cuando éstos salen de su alma, lira hermosa que parece pulsada por los ángeles y serafines!

Al lado de una madre virtuosa se aspira un perfume de santidad que purifica.

La madre es nuestro génio tutelar, nuestro mentor, y el ángel que cierne sus invisibles alas sobre nuestras frentes.

La madre es en la tierra una enviada del cielo, una mensajera del paraíso para elevarnos á él.

La madre es la gran influencia del universo, porque sobre sus rodillas se forma la sociedad.

Las épocas en que más génios han florecido, han sido las épocas en que han brillado mejores madres.

La importancia de la madre en nuestra vida moral y en nuestra vida física, es grande, inconmensurable.

No hay mision más elevada para una mujer que la de madre, si la llena cumplidamente.

La auréola de la maternidad es la mejor diadema. No existe vejez para la buena madre: deja de ser bella sin pensar, al ver que su hija comienza á serlo; la abnegacion de su amor le ofrece más goces por los triunfos de su hija que por los suyos. Una mujer coqueta deja de serlo al estrechar en sus brazos al sér que vive de su vida: se desprende de todas las frivolidades mundanas, y sólo piensa en adornar al ángel que llena completamente su alma.

Una buena madre hace más en provecho de la moral que los libros de los filósofos; pues las ideas que inculca en la mente de su hijo no las olvida éste jamás.

Las lecciones que se reciben en la cuna, son para el hombre la imágen de la madre que se las dió.

El porvenir de las naciones está en las manos de la madre.

La madre es la gran palanca social. La madre no debe fiar á nadie la educacion de sus hijos; y si renuncia á este derecho, faltará á un sagrado deber: la madre no debe nunca separarse de su tierno niño; él es su salvaguardia y su escudo, como ella su amparo, su proteccion y su sostén.

Ante el sublime espectáculo de una madre acariciando á su hijo, retrocede el más atrevido libertino.

No hay sér más ambicioso que una madre; una corona imperial le parece siempre muy poco para su hijo.

El amor maternal es el más puro, el más desinteresado, el más espontáneo, el más perfecto y el más constante de todos los amores.

CONCEPCION JIMENO.

EN EL CLÁUSTRO NO SE OLVIDA.

(CARTA DE UNA MONJA A SUS PADRES.)

Para que olvide mi amor
Aquí me trajo la suerte;
¡Padres! tan sólo la muerte
Podrá calmar mi dolor.

El convento es sitio oscuro
Que, con inútil empeño,
Pretende borrar el sueño
Que al corazón animó:
Muro donde se cobijan
La triste monotonía
Y los recuerdos del día
En que el alma despertó.

Aquí se sufre, se ora,
Se contempla el infinito,
Se mira de un Dios bendito
La sublime inmensidad;
Pero también se solloza,
Se recuerda, se suspira,
Y hay corazón que delira
Por la dulce libertad.

La mujer que llegue aquí
Con amor dentro del pecho,
Y el corazón ya deshecho
A fuerza de palpar;
No es posible que se olvide
Del que causó su delirio:
¡Soportará su martirio
Pero no podrá olvidar!

Y en la fementida lucha
Que alterará su reposo,
Un porvenir pavoroso
Verá del recuerdo en pos;
Y allá en el centro del alma,
Divinizando á su amante.....
¡Lo verá siempre delante
De la imagen de su Dios!

S. CAMUÑEZ.

CANTARES.

Ya no me asusta la muerte;
Lo que me asusta es vivir
Sabiendo que no me quieres.

Tú no sabes compañero
Lo que es vivir en el mundo
Cuando la esperanza ha muerto.

Ríete ahora de mí;
Ya llorarás cuando quieras
Y no te quieran á tí.

Pero mientras ries piensa
Que todo el que á hierro mata
Dios hace que á hierro muera.

Yo soy como la cigarra,
Cuando mis pesares canto
Molesto á todo el que pasa.

Compañero haz lo que yo:
Pon la dulzura en tus labios,
La hiel en tu corazón.

Como la palma de esbelta,
Como la nieve de blanca,
Como la Virgen de hermosa.....
Como la adelfa de amarga.

No siento yo el desengaño,
Compañero, lo que siento
Es que al morir la esperanza
Queden vivos los recuerdos.

ADRIAN GARCIA ACE.

A LA SRTA. X. (1)

Como en un palco te ví
Me chocó verte llorar;
Que de allí, muy raras veces,
Vió el sentimiento brotar.

Que hay mil galas que lucir
Y no ménos que envidiar,
Para sentir por el arte,
Para afectarse y llorar.

Por eso, cuando te ví
Tus lágrimas enjugar,
Me dije: ¡qué hermosa alma
Y cuán digna de imitar!

R. GUZMAN Y GALLEGO.

Toledo 7 Enero, 1881.

PEPE SANCHEZ.

VII.

(Conclusion.)

Sobre su puerta se destacaba un cuadro que no pudo ménos de atraer su atención: era éste el Ecce-Homo, de Luis de Morales, que en mala hora sustrajo de la galería del Conde. Rodeábanle dos palmas entrelazadas, y un poquito más abajo se leía este lema:

«*Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*»

Estas palabras no estaban en nada conformes con la índole de aquella casa: sin duda que no fueron escritas para las inocentes niñas y ancianos sexagenarios que allí se acogían. ¡Ay! eran dirigidas solamente al que con el alma envenenada por la hiel del desengaño primero, sin resignación ni esperanza, abatido y errante caminaba, complaciéndose en ensangrentarse los pies con los abrojos de la vida.

No, no fueron escritas aquellas palabras para los pobres asilados, como tampoco fué la caridad el móvil de aquella obra benéfica, sino el amor que quiso rehabilitar á los ojos de todos al que por hereje y ladrón salió del pueblo.

El pobre Pepe no podía más: sus fuerzas y su espíritu desmayaban: había venido en busca de lágrimas y dolores que contemplar, de venganzas y ódios que satisfacer, y el consuelo, la esperanza, la misma felicidad le sonreían por doquiera.

Dirigió la mirada á la hermosa efigie, á aquel dulce Jesús al que un día con todo el candor de su alma pidió la gracia de creer para no engañar á la amada de su corazón, y sintió que su frente se inclinaba al peso de una felicidad tan pura como desconocida, y se doblaban sus rodillas, sin fuerzas para sostenerle.

Dos brazos rodearon su cuello, y dos voces murmuraron á su oído:

—Te esperaba.—

Y era la una dulce, armoniosa, inefable, como lo es siempre la voz del sér querido; la otra grave, pausada, serena, como la voz de la experiencia.

—Te esperaba—repitió la primera—porque tenía fé en Dios, que no quiere el dolor y la desesperación de sus criaturas, sino su dicha, cuando son dignos de ella.

—Te esperaba—dijo la otra—porque tenía fé en tu buen

(1) Nueva en esta población.

criterio y sano juicio, y sabia habias de volver los ojos á la luz de la verdad tarde ó temprano.—

Pepe Sanchez, profundamente emocionado, estrechó las manos del tío Blas y su hija.

En seguida, volviéndose hácia ésta, é impaciente por descargar su corazon de la que él juzgaba la más grave culpa de su vida, díjole con voz entrecortada :

—¡Trinidad, he dudado de tí!

—Y ¿qué mucho—contestó ella con celestial dulzura—desconfiara de la criatura quien se atrevió á desconocer al mismo Criador ?

—Dices bien, amada mia, una falta lleva á otra, como acertadamente decia tu padre; pero hoy tengo en mi presencia la más clara y hermosa prueba de la existencia de ese Dios tan grande como misericordioso. ¿Ves ese hermoso cuadro? Es la imagen de su Divino Hijo en su expresion más lastimosa y resignada y tambien más sublime, y yo, con el alma sumergida en el caos de la duda, descubrí en ella un destello de la divinidad que negaba; destello que iluminara el alma entusiasta y creyente del artista que se inmortalizó en sus obras. Hoy, Trinidad, al volver á tí, indigno, miserable, loco, y hallarte dechado de bondad, generosidad y cariño, símbolo de todas las virtudes y todas las perfecciones, no es ya un destello de la existencia de Dios lo que en tí descubro, es luz clara y vivísima que inunda mi alma; es llama ardiente y esplendorosa que la purifica y alienta.... Si aquella es la obra de un inspirado artista, tú no puedes ser más que obra de Dios que te crió á su imagen y semejanza.....—

Pepe se interrumpió: la noticia de su llegada habia cundido por el Establecimiento y una multitud ávida, ansiosa, con las lágrimas en los ojos, balbuceando frases de gratitud y amantes bendiciones, rodeaba al que juzgaba su bienhechor.

—Trinidad—dijo éste levantándose:—tú me has dado una gloria que pesa terriblemente sobre mi conciencia porque no me pertenece, porque es exclusivamente tuya. Estas buenas gentes no sólo me tienen por su bienhechor, segun tú les has hecho creer, sino que su sencillez y candor llegan á atribuirme nada ménos que milagros, ya que suponen fueron los ángeles quienes llevaron á mi humilde casa el cuadro que yo sustraje de la galería del Conde. Hora es ya de declarar la verdad y darte toda entera una gloria tan legítima como hermosa.

—Pepe mio—contestó la jóven apoyando con encantadora timidez la cabeza en el hombro de su amante—la gloria del marido se refleja bella y esplendorosa sobre la mujer, y es la única que la ilumina sin cegarle, que léjos de producirle el desvanecimiento y la hinchazon de la vanidad, le dá la serenidad y la fuerza de un noble orgullo. No destruyas mi obra, respeta mi voluntad en la primera súplica que te dirijo, y si te empeñas en elevarme á los ojos de todos y concederme honor y fama, piensa que para mí no hay otra gloria como ser á la faz del mundo esposa de Pepe Sanchez, y para tí, vida mia, reina de tu corazon.

—Te he hecho sufrir demasiado—contestó Pepe profundamente conmovido—para que vaya á ocasionarte el más pequeño disgusto, aún en aquellas cosas en las cuales la razon esté de mi parte: hágase en todo como tú quieras: sólo me dejas el derecho de hacerme digno de esa fama que hoy me es tan ajena, pero yo te juro merecerla muy pronto. Vengo rico, Trinidad, la fortuna me ha sonreido por todas partes; te traigo un tesoro para tus pobres, para que no

haya un desgraciado ni corra una lágrima en esta feliz comarca que te tiene por protectora. A tí, Trinidad mia, te traigo y entrego una cosa que tú apreciarás más que todas las riquezas del orbe, mi corazon rebosando fé, amor y agradecimiento.

AURORA LISTA.

CENTENARIO DE CALDERON. (1)

El martes último se celebró en el Teatro de la Zarzuela la reunion general en que debia darse cuenta del dictámen emitido por la Comision, al efecto nombrada, de la Sociedad de Escritores y Artistas, acerca de la proposicion de D. Luis Vidart, para que se solemnice el segundo centenario de la muerte de Calderon de la Barca.

En el referido dictámen se parte de una buena idea, cual es quitar todo carácter político al festival, haciendo de éste una manifestacion entusiasta que un pueblo culto, amante de sus glorias, rinde á uno de sus más esclarecidos hijos.

Para tal objeto, se convocará á todas las clases sociales, á fin de que organicen cabalgatas históricas, comparsas alegóricas, engalanando la poblacion é iluminándola de noche.

Se celebrarán solemnidades literarias en la Universidad y Sociedades científicas, autos sacramentales en el salon del Prado y estanque del Retiro, adornándose todo el Parque de Madrid é iluminando sus lindos paseos; se celebrarán tambien exposiciones de flores, aves, vinos y productos industriales y artísticos de todas clases, habrá funciones de Teatro, bailes, músicas y una gran feria.

Se verificarán asimismo honras fúnebres en las que tomarán parte los mejores artistas españoles que ejecutarán la música del siglo XVI.

Para costear tales fiestas se solicitará á las Córtes concedan una cantidad de los presupuestos generales, se abrirá en la prensa una suscripcion nacional, se dedicarán funciones y conciertos en los Teatros y se rifarán objetos que al efecto se regalen, encargándose de esta parte las actrices madrileñas.

Aprobado el dictámen, se nombró la Junta central, de la que formarán parte el Presidente del Consejo de Ministros, el Gobernador y el Alcalde de Madrid, los Directores de las Armas, los Presidentes de todas las Academias, Sociedades y Círculos científicos, literarios y de recreo de la córte, el Rector de la Universidad, el Presidente de la Diputacion provincial, el Decano del Colegio de Abogados, los Representantes de la prensa, de la nobleza, de las órdenes militares, de la congregacion de Presbíteros, de los hijosdalgos de Madrid y la Comision que ha presentado el proyecto.

El Sr. Galdo pronunció un elocuentísimo y apasionado discurso encareciendo la necesidad de estas fiestas á imitacion de las celebradas en Bruselas, Lisboa y Florencia.

* * *

Tambien el miércoles á las dos y media de la tarde se reunieron en los elegantes salones del palacio de *La Correspondencia de España* los Representantes de la prensa convocados por los Sres. Borrego y Santa Ana.

(1) Conformándose EL NUEVO ATENEO en un todo con los acuerdos tomados en la reunion de la Prensa de Madrid, inaugura en sus columnas esta seccion donde se insertará todo lo relativo á este asunto.

Una vez comenzada la reunion, el Sr. Borrego expuso su objeto, que en su entender no debia ser otro sino nombrar la Comision general de la prensa que ha de formar parte de la Junta central, encargada de realizar las fiestas con que se trata de solemnizar el centenario de Calderon.

Se adoptaron los acuerdos siguientes:

Nombrar para Presidentes de la Junta directiva de la prensa en la solemnidad á los Sres. D. Andrés Borrego y D. Manuel María Santa Ana, y Vocales á los Directores de algunos periódicos de Madrid.

Fueron nombrados Secretarios los Sres. D. Julio Vargas, para entenderse con la prensa de Madrid; D. Luis Soler y Casajuana, para entenderse con la de provincias, y D. Francisco de Paula Vigil, para comunicar los acuerdos de la Comision á los periódicos de Ultramar.

Acordóse en seguida, á propuesta del Sr. Santa Ana, que esta Comision pudiera llamar á su seno á los periodistas cuyos servicios se creyesen útiles y necesarios; y á propuesta del Sr. D. Julio Vargas, la reunion nombró por aclamacion y unanimidad Secretario general de la Comision de la prensa á D. Modesto Fernandez y Gonzalez.

Declaróse luégo constituida la Comision de la prensa en los términos propuestos por la Comision nominadora, y acto continuo el Sr. Santa Ana propuso á la reunion los medios que, en su concepto, podia y debia adoptar la prensa española, para responder á su alta mision y satisfacer los deberes en que está de marchar al frente de todas las ideas grandes y generosas.

El Sr. Santa Ana propuso:

- 1.º Abrir en todos los periódicos una seccion con el título de « Centenario de Calderon. »
- 2.º Publicar en dicha seccion las noticias que se le comuniquen por los respectivos Secretarios.
- 3.º Hacer abstraccion completa de las opiniones políticas de cada cual, para no pensar más que en que son españoles y en que, glorificando á Calderon, se glorifica á la patria.
- 4.º Traer á una nueva reunion las ideas que á cada cual ocurran para hacer más grande la manifestacion de la prensa.

Y 5.º Concurrir cada individuo de la prensa, en la proporcion que permitan su inteligencia y recursos, á esa manifestacion nacional y patriótica.

El Sr. Santa Ana, con el desprendimiento que le caracteriza, ofreció constear el Boletín del Centenario, que comenzará á publicarse á la mayor brevedad posible.

Todas estas proposiciones fueron aceptadas y aprobadas por cuantos se hallaban presentes en la reunion.

Antes de separarse ésta se acordó que la Comision se reuniría todos los domingos á las tres de la tarde, y que á ella podian concurrir con sus ideas los individuos todos de la prensa, para que, si la Comision las aceptaba, fueran inmediatamente puestas por obra, y si las rechazaba se remitiesen por escrito á la Junta central directiva, á fin de que con mayor detenimiento y más amplio criterio fuesen en definitiva acogidas ó rechazadas.

* * *

Bajo la Presidencia del Sr. Cánovas del Castillo, celebrará hoy la Junta central del Centenario de Calderon de la Barca, su primera reunion á las tres de la tarde, en los salones de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Se dice que vá á presentarse á las Córtes un proyecto de ley encaminado á dar el mayor carácter de brillantez á la fiesta.

Es muy probable que para asistir á ella vengan Comisiones de literatos franceses, belgas y portugueses.

* * *

El jueves por la noche celebró sesion la Academia española; y despues de dar cuenta de algunos asuntos pendientes de la anterior, se ocupó principalmente del modo de cooperar á la celebracion del centenario de Calderon de la Barca. A este propósito nombró una Comision que propondrá muy en breve lo que acuerde.

S. M.

MISCELÁNEA.

Teatro de Rojas.—Durante la semana se han puesto en escena *El Cura de Aldea*, *Del dicho al hecho* y *Lo que vale el talento*. Las dos primeras, por disposicion gubernativa, tuvieron que ser extraordinarias, á causa de la rescision de los contratos de que dimos cuenta el domingo anterior, pues estando incompleta la compañía no debia perjudicarse al abono. El jueves hicieron su *debut* en *Lo que vale el talento* la Srta. Amigó y la Sra. Luna. Esta última agradó más al público, de primera impresion, pero no es posible aventurar juicios en una sola noche.

No tenemos que hacernos eco de determinados rumores en contra de la Empresa, ni mucho ménos salir á la defensa de ésta, pues lo ocurrido es por sí sólo censurable.

—♦—

Nuestro muy querido amigo y colaborador D. José Gutierrez Maturana, Marqués de Medina, ha ascendido por antigüedad al cargo de Coronel del Arma de Caballería, siendo destinado á mandar el Regimiento de Lanceiros de Montesa, que se halla de guarnicion en Madrid.

Al enviar nuestra cordial felicitacion á tan cariñoso amigo, sentimos de veras que su ascenso nos separe de persona tan apreciada, en esta ciudad, por sus bellísimas cualidades y fino trato.

—♦—

Estamos de enhorabuena.—Los periódicos de Madrid han publicado y las cartas particulares lo confirman, que la Junta consultiva de Guerra, teniendo en cuenta las proposiciones hechas por el Ayuntamiento de Toledo para que se establezcan en esta ciudad la Escuela de Tiro y otras dependencias militares, ha informado favorablemente la consulta hecha por el Ministerio de la Guerra. En breve se acordará, por consiguiente, la continuacion de la mencionada Escuela y el establecimiento de la Academia de sargentos y cabos en esta ciudad.

—♦—

A nuestro celoso Municipio.—El gacetillero de EL NUEVO ATENEO, que admira el interés con que en Toledo se atiende al mejoramiento de la ciudad,—pues se dá el caso de que en noches en que diluvia no se enciende el alumbrado, porque *debía salir la luna*,—tiene el honor de dedicar á tan *infatigable* Corporacion la siguiente noticia, seguro, segurísimo, de que se lo han de agradecer:

«En Filadelfia se ha inventado una máquina para ado-

quinar y empedrar las vías públicas. Según los periódicos de aquella ciudad, dicha máquina coloca automáticamente los adoquines y piedras, los afianza en la arena y deja la superficie tan bien nivelada y pulida como una mesa de billar.

La máquina se parece á una locomotora pequeña y el martinete que afianza los adoquines pesa 1.500 libras, cuando los pisones más grandes de mano apenas tienen 200; de manera que la presión que ejerce sobre los adoquines es considerable, y éstos quedan tan firmemente afianzados y seguros, que su duración y solidez es extraordinaria.

El inventor dice que en una calle adoquinada con esta máquina no hay necesidad de retocarla hasta que todos los adoquines se hayan gastado por completo.

Con los pisones de mano sólo pueden enterrarse los adoquines tres pulgadas á fuerza de golpes, mientras que el martinete los entierra en seis en cada golpe. Toda la máquina pesa seis y media toneladas, y sirve á la vez de rodillo y asentador después de haber adoquinado. También se aplica con ventaja á la composición de calles adoquinadas por el sistema antiguo.

Para manejarla bastan dos hombres: el maquinista y el que guía el martinete y los aparatos automáticos que toman los adoquines amontonados á derecha é izquierda para colocarlos en sus puestos. El combustible que consume diariamente no pasa de un cuarto de tonelada de carbon mineral. En Filadelfia hay ya varias calles adoquinadas por este sistema.»

Ánimo, pues, ilustres Concejales y las generaciones agradecidas os levantarán una estatua.

Temporal.—La semana entera ha durado el de aguas y vientos que se desencadenó sobre esta ciudad el domingo último. Lo bajo de la temperatura que se había dejado sentir en los últimos días de la semana anterior cambió bruscamente por un viento caliente que determinó el comienzo de las lluvias que todavía parece no se han despedido de nosotros.

Primer aniversario.—Ayer á las diez y media de la mañana se celebraron en la parroquia de San Martín, conocida más comunmente con el nombre de *San Juan de los Reyes*, solemnes honras fúnebres por el descanso de la Excelentísima Sra. Condesa, viuda de Bornos. El lujoso catafalco constaba de cinco cuerpos y ardian en él gran número de hachas.

Adelanto.—En una fotografía de Barcelona se ha empezado á retratar de noche con luz eléctrica, iluminando la habitación una lámpara de extraordinaria potencia. Esta luz, dirigida por un blanco reverbero de porcelana sobre la persona que se retrata, dá por resultado en muy poco tiempo, según dice un periódico, una copia fotográfica con perfección increíble y todos sus detalles.

El Viajero ilustrado.—Hemos recibido el núm. 24 de esta importante publicación, correspondiente al día 30 del pasado mes de Diciembre. Los interesantes grabados de este número y los artículos que publica están á la altura de la justa fama de que goza tan acreditada revista de viajes. Administración: Paseo de Gracia, 91, Barcelona.

Una mujer bella necesita:

Tres cosas blancas: la piel, los dientes y las manos.

Tres cosas negras: los ojos, las cejas y las pestañas.

Tres cosas largas: el talle, los cabellos y las manos.

Tres cosas cortas: los dientes, las orejas y.... la lengua.

Tres cosas pequeñas: la nariz, la cabeza y los pies.

Tres cosas redondas: los brazos, las piernas y.... la dote.

La mujer que reúna esas tres cosas blancas, negras, largas, cortas, pequeñas y redondas, es una mujer perfecta. (?)

Pensamientos de un gacétilero enamorado:

El amor tiene mucho miedo. Así es que siente la necesidad de preguntar á cada momento: «¿Me amas?» «¿Me amarás siempre?»

La mujer soltera, ama sus vestidos. *La casada*, sus hijos. *La viuda*, su independencia.

El hombre adolescente, ama una mujer soñada. *De joven*, una mujer real y verdadera. *En la edad madura*, todas las mujeres. *De viejo* sus recuerdos de niño.

La Biblioteca Económica Filosófica, ha publicado el volumen tercero de su interesante colección. Comprende la *Metafísica de las Costumbres* de Kant, precedida de una breve noticia biográfica de este filósofo y de una sucinta exposición del sistema Kantiano. No nos cansaremos de recomendar la adquisición de los volúmenes que lleva publicados esta importante Biblioteca, pues por el reducidísimo precio de *dos reales* tomo se logra reunir los mejores trabajos de Filosofía. Administración de la Biblioteca: Plaza del Progreso, 3, 2.º, Madrid.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada acaba de dar á luz su tomo 35 titulado *Romancero de Zamora*, obra del Capitán de navío D. Cesáreo Fernández Duro, bien conocido en la república de las letras.

Hasta la fecha, en ninguna de las colecciones publicadas se habían reunido más de once romances relativos al famoso cerco que, por sus originales circunstancias, ha sido en todos tiempos asunto privilegiado en que los poetas han hecho gala de su imaginación trazando las grandiosas figuras de Doña Urraca, Sancho I y Alfonso VI, el Cid, Ordoñez, Arias Gonzalo y el traidor Bellido Dolfos. El Sr. Fernández Duro, con el afecto del que ha nacido á la sombra de los vetustos muros que presenciaron el reto memorable, ha logrado reunir *ochenta y tres romances*, varios de ellos inéditos, que reviven por su diligencia.

Consta el tomo de 288 páginas en 8.º, con dos grabados, memoria del lugar en que el bravo D. Sancho fué herido por el fatal venablo y pasó de este mundo, y es libro que no puede faltar entre los de los amantes de las buenas letras.

Recomendamos una vez más la *Biblioteca* del Sr. Estrada, á la que se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid. Cada volumen cuesta por suscripción 4 rs. y 6 si se toma suelto.—En Toledo, librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

TOLEDO, 1881.

IMPRESA Y LIBRERIA DE FANDO É HIJO,
Comercio, 31 y Alcázar, 20.

ANUNCIOS.

TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

DE
MARCOS URZAINQUI,
33, COMERCIO, 33.

Hay constantemente un buen surtido de camisas y ropa blanca confeccionada.

Se reciben encargos para hacer, á medida, camisas de señora y caballero, pantalones, chambras, enaguas, calzoncillos, cuellos, puños &c.—Especialidad en el corte.

COMISIONES DE ACOPIO DE GRANOS Y FRUTOS DEL PAÍS.

LINIMENTO

PARA LA CURACION PRONTA Y RADICAL
DE LOS SABAÑONES.
POR EL LIC. SR. GILL DE ALBORNOZ.

Precio del frasco, 4 rs.

Tendillas, 9.—FARMACIA.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES Y ACTUALIDADES.

AÑO XXV.

Director, D. Abelardo de Cárlos.

BASES DE LA PUBLICACION.

Los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes da á luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen *Suplementos* gratis á los Sres. Suscritores.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Madrid.	Provincias.
Un año.	35 pesetas.	40 pesetas.
Seis meses.	18 »	21 »
Tres meses.	10 »	11 »

ADMINISTRACION: CARRETAS, 12, PRAL. MADRID.

Se suscribe en Toledo, librería de Fando é Hijo, Comercio, 31.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACION PARA LAS CARRERAS MILITARES,

DIRIGIDO POR EL COMANDANTE

D. Agustín Montagut y de Félez.

PLAZA DE LA CABEZA, 6.—TOLEDO.

IBAÑEZ Y ANGUITA,

PROFESOR CIRUJANO DENTISTA.
OPERADOR Y MECÁNICO.

Se construyen piezas artificiales con solidez, perfeccion y economía.—Se curan todas las enfermedades de la boca.

Consulta gratis á los pobres de 10 á 5.

Puerta Llana, 12, frente á la de los Leones.

ESTUDIOS, DISERTACIONES Y ENSAYOS FILOSÓFICO-LITERARIOS

POR

SATURNINO MILEGO É INGLADA.

Se halla de venta al precio de 12 rs. en las principales librerías de Madrid y de provincias.

Los pedidos, acompañados del importe, al autor en el Instituto de Toledo.

TRADICIONES DE TOLEDO

POR

EUGENIO DE OLAVARRÍA Y HUARTE.

Esta obra, que consta de 312 páginas en 8.º prolongado, se halla de venta en todas las librerías de España al precio de 10 rs.

Los pedidos á los Sres. Montoya y C.ª, Caños, 1, imprenta, Madrid.

En Toledo, librerías de Fando é Hijo y de Villatoro, calle del Comercio.

ULTRAMARINOS

DE

CÁNDIDO GARCIA,

COMERCIO, 10.—TOLEDO.

Se ha recibido la segunda remesa de MANTECADAS DE ASTORGA, BIZCOCHOS BORRACHOS DE GUADALAJARA y otros géneros.

MONUMENTOS ARTÍSTICOS DE ESPAÑA.

Se publica mensualmente un cuaderno que contiene dos láminas fotográficas de 32 centímetros de largo por 24 de ancho, al precio de 6 rs. cuaderno en Toledo y 8 en los demás puntos de España.

Se ha repartido el 22.

FOTOGRAFIA DE ALGUACIL, CUATRO CALLES, TOLEDO.

LA TOLEDANA.

FABRICA DE JABON,

premiada en varias Exposiciones Nacionales y Extranjeras.
CALLE DE LA TRIPERÍA, NÚM. 18.—TOLEDO.

Jabon blanco superior, á 44 rs. arrob. de 26 lib. y 37 fuera de puertas.
» pinta 40 » » y 33 »
» moreno 28 » »

Estos jabones se recomiendan por sí mismos, como lo prueba la gran aceptación obtenida en las principales plazas nacionales y mercados de América.

En la misma casa se expende carbon de cok á 16 rs. quintal y 17 puesto á domicilio.